

MADRID CENSOR

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 Madrid, un trimestre 2,00 pesetas.
 Provincias, un trimestre 2,50 »
 Extranjero 4,00 »
NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

DIRECTOR
 DON ANTONIO SANTONJA

LUNES 18 de Mayo de 1891.

ANUNCIOS
 25 céntimos de peseta la línea en cuarta plana.
 Reclamos y noticias, á precios convencionales.
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,
 PRZ, 30, PRINCIPAL.

Núm. 31.

ROMERO Y SILVELA

I
 El partido moderado fué el general Narvaez; la Unión liberal, el conde de Lucena. El propio valer, sus iniciativas poderosas, los aprovechamientos que hubieron de alcanzar de los tiempos y de las circunstancias por esas mismas condiciones, diéronles altura para dominar é imponerse y conseguir de sus parciales una fe ciega, rayana en la idolatría, una obediencia absoluta hasta hacerles cómplices agradecidos de sus más graves desaciertos. Pero es breve la historia de esos poderes autoritarios en tiempos en que alienta la opinión á impulsos de la libertad. En el nicho de O'Donnell quedó enterrado su partido. ¿Cuánto y cómo vivió el moderado después de la muerte del duque de Valencia?

Pero aquello fué; ¿volverá á reproducirse? Por ley fatal de causas y de efectos que aplica iguales penas á los mismos delitos, dijérase que el partido dominante se halla amenazado de esa triste suerte: vivir tan sólo el tiempo que aquel á quien ha debido la existencia. Su Dios y su profeta, en un sólo pedazo de arcilla, es Cánovas del Castillo, y aparte él, no hay un carácter, ni una autoridad, ni un prestigio que signifique una esperanza; que pueda considerarse por derecho de conquista el heredero indiscutible, el príncipe de Asturias de la hueste. ¿Acaso Pidal, reaccionario impetuoso? ¿Fabié con sus redomas y discursos laberínticos? ¿Villaverde, hombre ardimilla? ¿Linares? ¿Silvela?

¡Ah! El Ministro de la Gobernación menos que otro, aunque haya surgido en él ese deseo en un instante de desvarío y lo acaricie como realidad deslumbradora; porque no es un carácter, aunque sí una autoridad por su talento; carece de la fe que se impone y de los arranques de la pasión que atraen y subyugan á los montones anónimos de nuestro Parlamento; su elocuencia siempre fría, de una corrección perfectamente clásica, si llega á descender de las regiones hiperbóreas y adquirir los acentos del entusiasmo, es para herir con una frase á algún su amigo del alma, ó para atajar el paso de un rival más favorecido por la fortuna; creyérase que la política es para él mero accidente, entre el estudio de una causa ó el despacho de un pedimento; no olvida ni perdona; sembró siempre egoísmos y recoge enemistades.

La revolución del 68 sorprendióle indiferente: sus amigos de *La Gorda* pueden decir lo que pensaba entonces de la restauración de D. Alfonso. El grito de Sagunto no le dió calor ni frío, y para él hubiera supuesto, únicamente, un renglón más en la historia patria, á no ser devoto admirador del hombre civil que consolidó aquel hecho.

Porque entre los leales del Sr. Cánovas es sin duda de los más resignados, por la postrísima razón del vencimiento de su debilidad para determinar las iniciativas. ¿El provocar una disidencia? Fuera pasillo cómico, del género silbable, caso de perseverar en la lucha y no retirarse á su casa, porque al Sr. Silvela solo seguirían unos cuantos de su feudo y aprovechado linaje.

Y el Sr. Romero Robledo, al romper filas, dejó encareando y sin sectarios, en honestos paños menores, al jefe conservador, al mismísimo monstruo de la edad presente!

Esta diferencia de prestigios, evidenciada por los hechos, explica la oposición del señor Silvela al regreso del hijo pródigo. Hoy puede codiciar impunemente; en cuanto vuelva el Sr. Romero al redil conservador, que volverá de seguro, habrá concluido toda esperanza. Porque ésta tiene ya de su parte al santo, y habrá de alzarse también con la limosna, quizá para dar nueva vida al anémico partido gobernante.

El Credit Lyonnais

Si se exceptúa el Banco Nacional, no hay en Francia otra sociedad de crédito más importante que el *Credit Lyonnais*.

En veintisiete años de existencia que esta sociedad cuenta, es imposible llegar á adquirir un crédito un renombre y una extensión en sus negocios como los que hoy tiene el *Credit Lyonnais*, verdadero Banco internacional, con clientela grandísima, y que cuenta con agencias y sub-agencias en las principales capitales de Francia, Rusia, Egipto, Bélgica, Inglaterra y España.

Las operaciones del *Credit Lyonnais*, son numerosísimas y en todas las emisiones y empréstitos contraídos por los Estados, por las grandes empresas industriales, figura esta sociedad con una parte importantísima.

De la prosperidad y engrandecimiento, así como de la importancia que goza el *Credit Lyonnais*, dan fe los siguientes datos:

El dividendo de 1886 fué de 15 pesetas; el de 1887, 17,50; el de 1888, 25; el de 1889, 27,50, y el de 1890, 30 pesetas, que equivale al 8 por 100 del capital desembolsado.

Todas las cuentas han tenido en el último ejercicio grandes desarrollos; el número total de títulos en depósito, que en fin de 1889 era de 5.069.328, ascendía en fin de 1890 á 6.199.649; aumento, 1.130.321 títulos. El movimiento general de la cartera ha pasado en el mismo período de 11.877.485.664,05 á 12.426.602.981,98; aumento, 549.117.817,23 francos. El saldo de las cuentas corrientes era en 31 de Diciembre de 1889 de 559.427.095,63 francos, y en 31 de Diciembre de 1890 611.186.859,24; aumento, 51.759.763,61 francos.

A este desarrollo contribuyen cada año en mayor proporción las agencias de Madrid y Barcelona.

Los beneficios líquidos de 1889 importaron 11.512.893,02 francos, y los de 1890 12.589.337,65, que se han distribuido del modo siguiente:

A los accionistas 30 francos por acción, francos 12.000.000.
 Disponible á la cuenta de ganancias ó pérdidas, 589.337,65.

Por último, el resumen del balance general definitivo en 31 de Diciembre de 1890 es como sigue:

ACTIVO	Francos
Efectivo en Caja y en los Bancos.	63.217.180,76
Cartera.	459.917.006,11
Cuentas corrientes.	271.227.832,71
Anticipos y créditos con garantías y dobles.	186.842.662,36
Acciones, bonos, obligaciones y rentas.	20.055.006,62
Cuentas de orden y diversas.	3.125.630,35
Inmuebles.	20.000.000
Capital no desembolsado.	100.000.000
TOTAL.	1.086.393.219,11

PASIVO	Francos
Depósitos y bonos á la vista.	224.760.869,79
Bonos á plazo.	66.534.667,19
Cuentas corrientes.	376.423.969,45
Aceptaciones.	142.382.477,63
Cuentas de orden y diversas.	3.701.977,34
Reservas.	30.000.000
Reserva especial.	20.000.000
Capital.	200.000.000
Ganancias y pérdidas. (Beneficio de 1890).	12.589.337,65
TOTAL.	1.086.393.219,11

PUNTADAS Y PUNTAZOS

El Sr. Nocedal ha pedido en el Congreso al inútil de Isasa una relación de los senadores y diputados que son consejeros de las compañías de ferrocarriles.

Como es natural, el diputado integrista no la había pedido sólo para enterarse, sino para decir algo sobre este asunto tan escandaloso.

Veremos cómo resuelve el Sr. Nocedal; pero por poco que diga será lo suficiente para que la opinión, cuando le hablen de las reformas que exigen nuestros servicios de ferrocarriles, se ria.

¿Reformas que cuesten dinero á las empresas van á pedirse en las Cortes?

¿A que no?

Como si esta impunidad en que viven no les costara á las compañías algunos miles de duros.

En sueldos de consejeros.

De todos los discursos pronunciados por el señor Linares Rivas, ninguno tan elocuente como el que ha hecho para defender el Mensaje, de cuya comisión era presidente.

Conviene recordar que el Sr. Linares Rivas no ha despedido siquiera los labios.

La verdad es que no puede ser más *aviso* el papel que el Sr. Cánovas del Castillo le ha hecho jugar al presidente de la Comisión del Mensaje.

El Sr. Sagasta no sabía el miércoles cómo se llama el ministro de Ultramar.

¿Será hombre importante el Sr. Fabié, que ni el Sr. Sagasta le conoce?

Y menos mal que el Sr. Fabié no tiene más que bigote, y no se puede decir con exactitud que desde Cánovas hasta el último chico de la mayoría se le rían en sus barbas.

Al día siguiente de cerrar el Sr. Silvela al señor Romero Robledo las puertas del partido conservador, *molu proprio*, el Sr. Cánovas del Castillo celebró una afectuosa conferencia con el jefe de los reformistas, reiterándole su cariño y simpatía.

Y el ministro de la Gobernación tan tranquilo.

Vamos; se conoce que los latigazos no le escuecen al Sr. Silvela.

Es cuestión de epidermis.

Los Obispos del Senado se han pasado la semana discutiendo con gran calor.

¿Qué apostamos á que todo esto pára en pedir aumento de sueldo ó de la partida para reparaciones de templos?

Buenos están saliendo los diputados neo-católicos.

Sánchez Toca, nulidad absoluta.

Arrozola, nulidad relativa.

Y en tanto Pidal tan satisfecho por los triunfos de sus discípulos.

Hay que convenir en una cosa:

En que los neos sólo sirven para devastar el presupuesto.

El Sr. Sagasta en su elocuentísimo discurso combatiendo el dictamen de la comisión del Mensaje, ha tirado de la manta y ha hecho ver al país las inteligencias en que estaban el Gobierno y los zorrillistas.

Comprendemos el mal humor de D. Antonio. Y hasta que se indignara.

Pero lo dicho por el Sr. Sagasta dicho está.

Y demostrado.

"La Equitativa" y "La New York"

La *Equitativa* indica de repente en 1888 un aumento sensible de la renta de los edificios; este aumento se produce artificialmente, pues ha inscrito bajo el título de gastos para sus propios alquileres:

AÑOS	Dollars
1885.	116.733
1886.	43.126
1887.	61.706
1888.	194.001

Es extraordinario que los alquileres hayan triplicado en 1888 comparativamente con los años 1885 y 1887, y que en el sobrante de ingresos para alquileres de 253.000 dollars, los propios alquileres de *La Equitativa* estén representados por 133.000 dollars.

Qué confianza merecen los números indicados en los balances de estas dos Compañías, es lo que sobrepasa del movimiento de los intereses en estos últimos años, como sigue:

LA EQUITATIVA		
AÑOS	Hipotecas	Producto por 100
1886.	19.881.471	905.749=4.56
1887.	23.548.376	1.015.866=4.31
1888.	25.660.787	1.741.762=6.79

LA NEW YORK

AÑOS	Hipotecas	Producto por 100
1886.	15.228.775	925.817=6.08
1887.	15.969.373	825.400=5.17
1888.	16.966.933	946.909=5.59

¿No parece sorprendente que el tipo medio de intereses de las hipotecas (colocación la más segura de los fondos) de *La Equitativa* no haya sido en 1887 más que de 4,31 por 100, mientras alcanza 6,8 por 100 en 1888? ¿Será la verdad, serán exactas las cuentas? No lo creemos, y muchos con nosotros. Lo mismo se puede decir de *La New York*, pues en tres años han variado 6,08, 5,17 y 5,95 por 100.

Los intereses de los otros valores y los beneficios resultantes del aumento de valor de los fondos, no son especialmente indicados; *La Equitativa* no declara más que un producto de 7,3 por 100 por término medio en 1887, y 6,1 por 100 en 1888.

Nos parece también ver barajas hechas en los ingresos de primas de estas dos Compañías por demostrar ficticiamente la situación más favorable, pues desde hace tres años, notifican especialmente las primas de los nuevos seguros.

De esto resulta que los tipos medios de las primas, si se excluyen todos los estornos de los años precedentes, se presentan así:

LA NEW YORK

SEGUROS EN CURSO		
AÑOS	Capitales asegurados	Primas por 100
1886.	234.387.876	9.013.238=3.84
1887.	273.750.877	10.611.393=3.88
1888.	318.146.056	12.586.596=3.95

SEGUROS NUEVOS		
AÑOS	Capitales asegurados	Primas por 100
1886.	66.106.371	5.079.600=7.68
1887.	80.665.964	6.097.087=7.56
1888.	97.404.745	6.364.023=6.74

LA EQUITATIVA

SEGUROS EN CURSO		
AÑOS	Capitales asegurados	Primas por 100
1886.	319.354.983	11.346.319=3.55
1887.	425.400.841	15.707.491=3.69

SEGUROS NUEVOS		
AÑOS	Capitales asegurados	Primas por 100
1886.	87.249.322	4.522.630=5.18
1887.	117.421.751	5.855.932=5.01

Notemos que los datos sobre las primas de

los nuevos contratos son absolutamente inverosímiles, porque si así fuesen, el tipo medio de las primas tendría que crecer cada año, lo que no es el caso actual; tenemos, pues, derecho para suponer que se hace un baraje entre las primas de los nuevos seguros y las de los en curso, aumentando las unas y rebajando las otras; lo contrario de lo que debería ser.

La razón de este procedimiento tiene la explicación siguiente: las dos Compañías recargan sobre las nuevas primas sus gastos de comisiones, de modo que, elevando anormalmente las nuevas primas, los gastos de comisiones parecerán proporcionalmente disminuidos, lo que permite en los reclamos llamar la atención sobre la economía en la gestión.

El procedimiento de las dos Compañías, descansa únicamente sobre la utilización de todos los recursos, aun expuestas a riesgos así como sobre el empleo de toda clase de expedientes que la ley no puede castigar aunque no los tolere, todo esto con el objeto de obtener el mayor número posible de seguros y de llegar de este modo á grandes ingresos de primas, á altos tantos por ciento de comisiones y á sueldos exagerados. Se verá de qué modo el porvenir estará de acuerdo con lo que se promete en el presente; es de presumir que las dos Compañías practican el adagio: «después de nosotros el diluvio».

ANEJO

Ingresos y Gastos de «La New York» y de «La Equitativa» en los ejercicios de 1879-1890

	NEW YORK Dollars	EQUITATIVA Dollars
INGRESOS		
Prima	116.469.833	123.520.820
Intereses	28.717.950	
Beneficio del aumento de valor de los fondos	795.130	29.606.528
GASTOS	145.982.903	153.127.348
Pólizas vencidas	29.505.725	42.140.928
Rescates	10.673.405	10.851.641
Gastos generales	24.785.877	26.877.628
Reservas	48.425.561	45.871.937
	123.390.568	125.742.127
Beneficios	22.592.335	27.835.221

(Se continuará)

LA CUESTIÓN SOCIAL

Los pesimistas dicen: Los hombres se encontraron mejor en la primera etapa del desarrollo, reconocieron pronto las ventajas, duplicaron su aplicación y se alegraron del fruto de su trabajo. Una invención será el empuje para atrás, dicen; se edificarán mejores viviendas, tendrán mejores máquinas que habrán producido todo esto acelerarán la marcha de todo, desde la máquina de coser hasta el buque de vapor gigantesco.

Sin embargo del abaratamiento de todas las necesidades interiores de la vida, subirán los precios de los alimentos, y esto producirá la reacción. Las exigencias imperativas del estómago obligarán á hacer economías y éstas perjudicarán á la industria. La subida continua de los alimentos cambiará la bendición de la máquina en la maldición del pueblo.

Sobra de producción, falta de trabajo, pedidos de un aumento de salario, crisis en el comercio se seguirán siempre con más frecuencia al bienestar general. Las proporciones materiales se establecieron otra vez, cuando la humanidad se había diseminado por emigración, guerras y miseria. Del modo precedente opinan los pesimistas.

Los optimistas, por su parte, dicen:

La victoria sobre las fuerzas materiales anudó el hombre tanto espiritual como corporalmente. El dominio completo sobre las ciencias técnicas, hará de la tierra una fuente inagotable de riquezas. Los conceptos de tiempo y distancia desaparecerán por la explotación completa del vapor, de la electricidad y del aprovechamiento de todas las fuerzas naturales. El trabajo ordenado producirá el bienestar que lleva en pos de sí un aumento de la humanidad, cuya actividad multiplican los estados de cultura. Referente á la política, desaparecerán los estrechos límites, los pueblos se acercarán y aprenderán á vencer el odio nacional. Las guerras serán cada vez más raras, porque las causas que las originan ahora, se amenuarán más y más. Solo un peligro puede amenazar este estado floreciente, y es la dejadez y el ofuscamiento de la sana razón.

Se ve pues, que ni los pesimistas ni los optimistas encuentran salida por el estado socialista. Generalmente se cree que el socialismo es la consecuencia de la ilustración de las clases bajas del pueblo y del no cumplimiento de las esperanzas concebidas. Su origen es, sin embargo, más antiguo. Había socialistas que sin ilustración

trabajaban lo menos posible, asolando una comarca tras otra, no teniendo idea alguna de límites; había pueblos que derasararon a Italia y bastaron por el día no trabajaban y empleaban las noches para sacar una contribución del comerciante que conducía sus mercancías por los caminos. Hoy todavía se podrían entregar a miles de hombres una provincia donde con poco trabajo vivirían sin necesidades.

Un compañero de esos que más gritan, podría establecer un estado en África; pero es de temer que sus súbditos no estarían contentos y que este estado desaparecería y no dejaría ni siquiera señales de haber existido.

Ciertamente sería más cómodo hacer aquí el experimento donde la inteligencia, el trabajo y el capital iban acumulando tantos valores, que bastarían para la vida de este estado durante algunos siglos.

El peligro no está en lo que el socialismo pueda ofrecer, sino en las promesas que hace. Desde que Adán fué echado del Paraíso, lucha la humanidad por recuperarlo, y el que prometa efectuarlo encuentra con seguridad adictos.

Verdad es que casi tres cuartas partes de los hombres tienen algo de socialista, pero por eso no hay que asustarse, pues está condicionado por la marcha de los acontecimientos.

Desarrollándose un estado aumentará la riqueza, y hasta el último se crea con el derecho de poder participar de ella, pero los millones que pertenecen diariamente las clases bajas no causarían ninguna impresión en el individuo aislado, puesto que él recibe inconscientemente un par de pesetas de ellos y las gasta en seguida. Por consiguiente, es muy fácil convencer a la gente que la organización del Estado y de la sociedad es mala: se huelga, se frecuentan los meetings y se pide aumento de salario; pero por eso no se puede llamar todavía anarquista al que esto hace; se persigue únicamente el ideal de mejorar su situación por el camino legal.

Las consecuencias funestas de la agitación de los anarquistas se ven cuando todas las industrias marchan mal. Hasta ahora viven los agitadores de los males de los descontentos, cesando éstos, intentarán llevar a la plaza pública la miseria, de la cual se han ocupado siempre de palabra, pero jamás han acudido en socorro de ella con hechos. Entonces termina el curso teórico y empieza la anarquía práctica.

Y por esto *videant consules*.

AYUNTAMIENTO

El único camino

Nos explicamos que en visperas de ir al Ayuntamiento los nuevos concejales, sostengan una gran lucha en sus espíritus, siquiera sea buscando el medio de que sus buenos propósitos y deseos—si los abrigan—no se estrellen ante la fatalidad que a la puerta de la casa de la Villa les espera con los brazos abiertos, para sacrificarlos a la conciencia y mayor gloria de la inmoralidad que sobre aquel edificio tiempo hace viene cerniendo sus alas.

Nosotros, que somos entusiastas defensores de la separación absoluta de la política de las corporaciones populares, no vemos en las filitaciones de los nuevos concejales su procedencia política; que sean republicanos o carlistas, fusionistas o conservadores, nos es absolutamente lo mismo. ¿Son honrados? ¿Entienden de administración? ¿Conocen las necesidades de esta villa? ¿Vienen dispuestos a defender los intereses del vecindario? Pues buenos son, y tanto nos da que sean republicanos y adoren en Pi y Margall y Ruiz Zorrilla, como que llamen Rey y señor a D. Carlos.

A los Ayuntamientos no se va a hacer política; se va a administrar. Esta es nuestra opinión, y esto es lo que los más fundamentales principios de lógica aconsejan.

Ya sabemos nosotros que durante no escaso tiempo ha habido en la casa Ayuntamiento una tropa de caballeros protectores que han variado esa especie de axioma, por todos respetados hasta la saciedad; ya sabemos que no han faltado concejales que con notable desenfado han dicho: «El Ayuntamiento de Madrid no se viene a hacer política; se viene a hacer negocios;» y lo que es peor, que los han hecho y buenos, ora con la compra ó venta de terrenos, ora con los alquileres y arrendamiento de locales para beneficencia; ya comprando medicinas, ya, en fin, en las subastas de prendas para asilados.

Pero si esto se ha hecho hasta ahora, es forzoso que estos abusos, que estas inmoralidades terminen, para que pueda, en día no lejano el Ayuntamiento de Madrid, alzar con orgullo la frente, sin que sobre él pese ese anstema vergonzoso, ese INRI que le han clavado, gente sin temor a nada, concejales de oficio, cuyos nombres no hay para qué citar, puesto que la opinión los señala con el dedo.

Teniendo esto en cuenta, hemos dicho que perfectamente nos explicamos la lucha que en sus espíritus libran los nuevos ediles.

Para ellos todo esto es sabido; no se les oculta que han de caminar con paso seguro y resuelto por la senda de la moralidad; saben que el más pequeño desliz arrojará sobre ellos el estigma que hoy acompaña a algunos de los que salen, y ante esto, cómo no sentir recelos y angustias al llegar al sitio de peligro, como es la casa de la Villa?

Si misión en ella no puede ser más delicada ni más difícil y escabrosa sus tareas. Encarzar la administración; cortar los abusos que tan hondos raíces tienen; establecer los principios de equidad tan olvidados, velar por los fueros de la justicia y del derecho, casi siempre atropellados; mejorar las condiciones higiénicas de Madrid; velar por los intereses del vecindario; abaratar la existencia; hacer que las rentas produzcan lo que deben producir, acabar con el caciquismo y el compadrazgo; cuidar de que sean celosos, probos y honrados todos los empleados, desde los más altos a los más inferiores, en una palabra, administrar como Dios manda, apartándose en absoluto de las torpezas, indolencias y errores de aquellos célebres concejales que tan harta fama han alcanzado por su conducta en el *Mérens de la Villa* (léase Ayuntamiento).

No se nos oculta que la tarea es difícil y no puede realizarse en pocos días; pero reconocida esta necesidad por todos, unidos los nuevos concejales al elemento sano que allí que-

de, podrán en breve tiempo, estampar el sello de la justicia en esa Casa en donde hasta hoy ha imperado el abuso.

Que no es así; que plagiando la frase del Rey de triste memoria que se llamó el *Desada*, son otros perros con los mismos colares; que que no ha llegado el día de la vindicta. Pues entonces Madrid Cayos volverá a las andadas, y lo que ya en otras ocasiones dijo de muchos ediles mostrándoles a la opinión para que los conociera, lo repetirá una y mil veces, hasta conseguir que la inmoralidad deje el trono sobre el cual se asienta, y que, por ser terreno bien abonado, colocó hace algunos años en la casa de la Villa.

El camino de la moralidad es el mismo que que deban seguir los concejales.

Esperamos verlos en él.

Ahora, el tiempo dirá si estamos equivocados.

Recuerdos de Carnaval

Yo era entonces rico y Julio Benor vino a mi casa a pedirme dinero. Julio era joyero y compraba alhajas en el Monte de Piedad, que vendía después en provincias a un elevado precio.

Íba a comprar y necesitaba algunas miles de reales que le presté.

Yo nunca había asistido a una subasta en el establecimiento que he citado y aunque mi amigo hubo de rogármelo bastantes veces jamás accedí a sus deseos.

Aquel día no sé por qué olvidé mis escrúpulos y fui con Julio a ver las alhajas que habían de venderse a la mañana siguiente.

Casi todas eran viejas ó rotas; muy pocas tenían importancia por su valor intrínseco ó por su hechura.

Mi compañero compró una lista impresa de todas ellas, la cual empezó a leer buscando poco de mí un renglón relecto aproximadamente en estos términos: «Doce cubiertos de plata de tanto ó tanto empujados por doña Pulsera de Tal tres meses después de quedar casada su marido y su hijo con motivo de la crisis ministerial... tanto...»

Así me hallaba cuando oí a Julio que me decía:

—Compra esto.

—A ver.

—Mira, para que conserves lo que dicen tus versos:

«De todo aquello, Elvira que me diste Solo guardo en el arca algunos pelos.»

El objeto cuya adquisición me proponía mi amigo, era una hermosa caja de plata de unos veinte centímetros de largo. Su precio de venta en 1880 reales. Estaba cerrada. Aquello era extraño, el que la empujé no tenía la llave y hubo precisión de tasarla.

Todo esto lo averigüé en pocos instantes.

¿Qué habrá dentro? Tal vez una inmensa fortuna, multitud de brillantes, oro, tal vez nada, ¿quién sabe! Yo revolví la caja entre mis manos. Cada vez que la miraba me parecía mayor; su peso crecía por instantes; positivamente contenía algo que chocaba contra las paredes del cajoncito cuando se movía éste bruscamente.

Aquello era asombroso para mí. ¿Qué vivirá allí dentro olvidado cruelmente en aquel bonito encierro.

Pensé largo tiempo y acabé por marcharme dejando allí la caja.

Aquel día ni comí, ni dormí, ni fumé, ni hablé, ni hice nada, pensando únicamente en lo que habría dentro de la caja.

Al día siguiente fui el héroe de la subasta; logré la alhaja por 3.653 reales. La caja y mi encierro con ella en mi cuarto.

Miré alrededor mío; no había nadie. Introduje por debajo de la tapa y junto a la cerradura la hoja de un cuchillo, hice un pequeño esfuerzo con aquella palanca y la tapa se levantó con fuerza.

Lo primero que dentro vieron mis ojos fueron algunas gotas de sangre. Retrocedí no sin sentir frío en todo el cuerpo. Volví a acercarme; aquella sangre estaba fresca, caliente, era de un vivo color rojo... Lo comprendí asustado; al abrir la caja me había hecho una cortadura en un dedo.

Lo que hallé luego en el cajoncito voy a decirlo.

En la tapa y por su parte interior había una tarjeta que decía: «El Excmo. Sr. Marqués de... Juan... En el fondo fui encontrando una cartita de encargo para señora, un par de guante blancos de medio brazo, una cinta de gró azul, otro par de guantes blancos de tres botones; un papel con escorchea, una moneda de cinco duros, cuatro de a dos pesetas, medio duro y un realito de plata.

Debajo de todo había dos cartas: el sobre de la una tenía escrito lo siguiente:

Sra. D.^a Juana, San Juan 11, B. O.

La primera carta decía:

«Sra. D.^a Juana de San Juan.

Tengo el honor, según orden del Sr. Marqués de enviar a Ud. adjunto un billete de mil pesetas.

Usted sabe que soy su obediente criado, José Cabrera.»

Y la segunda: «Esta noche vendrás conmigo al teatro. Vístete bien y conducete con crianza. —Pedro Orasa.»

Después no hallé nada más y eché de menos el dinero que había gastado por lograr aquel cajoncito que poseía mucho de platino viejo.

Como daba tan mal olor una de las medicinas que me recetaron cuando estaba enfermo de la boca, resolví hacer uso de esencias por primera vez en mi vida, y Luisa que es tan buena, me envió de su tocador un poquito que tenía en mucha estima.

Por fin curé y hubo de volver a Madrid. Empeñé todo mi mobiliario; coloqué en la célebre cajita mis pocas alhajas y la cerré con su nueva llave. Ya estaba todo listo; pero y el frasco de Luisa donde la colocaba? Todo estaba cerrado. En la caja estará bien—me dije—porque es alta, y así podrá colocar a aquel de tal modo que no se vierta.

Abri el mueblecito. ¿Qué veo? ¡Tan poco fondo tenía! Aquí debe de haber un secreto. ¡Tonto de mí que no me había fijado antes!

—¡No lo dije! He aquí el resorte. *Gratia tibi donum*. Saltó: Eureka... ¡Un librillo de memorias!... ¿Dónde voy?... Es domingo. Hay mucha gente en paseo y esto me aboga... ¡Bah! aquí me quedo y pasaré la tarde muy entretenido con este librillo de memoria.

Notas: Aurora, modista, Carrera de San Jerónimo. He hecho el vestido de Lola; está túlido por delante con mucha gracia. Los cogidos de atrás son sencillos. No me gustan las cosas bajas.

El sábado es día de moda; necesito un pelco. Hoy 29 he tomado a Natalia.

He de averiguar donde está el Danubio. Juan debe saberlo.

Mañana no hay Real. Cena en casa. Confitaría, 60. Repostería, 160. Ayer no hubo judías en ninguna parte.

Tras esto seguía multitud de sumas y restas; por ellas se veía que la autora del manuscrito ni sabía multiplicar ni dividir.

Seguían las notas:

La estera de verano en la calle de Cedazaros. No es cierto que esté casado.

Ella vendía flores. No es portuguesa, pero ha estado allí.

Juego: llevaba ayer varias fichas en el bolsillo. Yo sabré lo demás.

No me conviene salir hasta que se vaya la baronesa. Así verá si Enrique se va con ella.

Preparativos de viaje. Ropa de baño. Quizá necesite abrigo. Los vestidos estarán para el 15.

La baronesa. Valiente fea. Se llevó chasco. Cuatro pares de zapatos y las zapatillas el 12. Hay que...

Soy feliz. Enrique me ama. Aún me quedan dos duros.

Dos hojas en blanco.

HISTORIA DE MI VIDA.

Madre mía. Ya me vas desde el cielo, y estas lágrimas que caen de mis ojos sobre mis manos, subirán hasta tí como llega a Dios el suave aroma del oloroso incienso que arde en las sifuras.

¡Madre mía! ¡Madre mía! ¡Madre! Aquí; ante esa inmensa extensión que asciendo al infinito de la tierra ante esas ásperas breñas; estas rocas que esperan tranquilas las olas para convertirlas en mil pedruzcos de blanca espuma; ante ese azulado techo que brilla de noche como la hermosa luz del sol. Aquí, ante Dios y ante mi conciencia, voy a decirte la vergonzosa verdad de mi vida. Quiero contarte mis extravíos para que me los perdones, y mis virtudes para que me las alabes.

¿Te acuerdas, madre, del día en que te abandoné? Tu estabas enferma, muy enferma, sufrías mucho, tenía frío, había llovido y el suelo de nuestra guardilla estaba mojado. Sobre tu cama caían aún algunas gotas de agua. Yo te quería, sí; pero aquella mañana las señoras del principal me habían aturrido completamente.

Siempre me detenían en las escaleras para hablarme de sus gozos y de sus trajes. Todas las noches iban al baile; aquella debían ir también. Me probaron un hermoso vestido, y yo... me decidí a acompañarlas.

Venía con nosotros su primo... Luego te pusiste peor. Empezó a oscurecer y tuve miedo. Me acerqué a la puerta. No subía nadie.

Por fin dieron las diez: ni pasos en la escalera; era un hombre. Dio algunos golpes con los nudillos... ¡Abrí...! ¡Hija mía!—me gritaste... Quise volver a entrar; el desconocido me cerró el paso; y luego, dando un fuerte portazo, me dijo: «Baje Ud., hermosa.» Y bajé.

Aquello era seductor; tenía la atracción del abismo: un hermoso lago de las, donde se agitaban hermosas y galanes, bailando con sus ríos vestidos y sus ricas joyas, como el pececillo que al inclinarse allí, en la mar, refleja en sus escamas de plata el rayo del sol.

LA INDUSTRIA AGRICOLA

Grande es, sin duda alguna, la riqueza que nuestro subsuelo nos ofrece, pero no lo es menos por cierto, la que nos brinda el suelo privilegiado y fértilísimo, de la porción de tierra que ocupamos en este viejo continente. Sin embargo, dada la altura a que ha llegado, en otras regiones del globo, la industria agrícola, no basta contar con las buenas disposiciones del terreno, ni con la benignidad del clima, ni con la inteligencia y laboriosidad de los agricultores: estos tres elementos principales, que, si se nos por sí, pudiéramos llamar materias primas de la producción del campo, necesitan ser auxiliados por otros medios que la ciencia y el progreso de la humanidad ponen al alcance del hombre que consagra su vida, su capital y su trabajo a las rudas faenas del cultivo.

Agua, máquinas y abonos se llaman esos poderosos auxiliares de la agricultura y eso es lo que, necesariamente, hay que proporcionar a nuestros labradores, si queremos que lleguen a producir en condiciones de baratura y abundancia suficientes, para poder sostener la competencia dentro y fuera del país. ¿Esto es fácil?

Declarámoslo sinceramente que no: antes por el contrario, lo juzgamos tarea difícil, de gestación larga y penosa, de tenaz perseverancia y de inmenso coste; pero lo que es en sí difícilísimo, puede vencerse con el trabajo, con el estudio y la constancia, mientras que con la indiferencia y el quietismo, no se resuelve nada, antes bien se agrandan los obstáculos y se aleja el fin hasta lo imposible.

Los hombres llamados a la dirección de los negocios públicos, deberían empeñarse por hacer una campaña contra la usura, cáncer ródor que aniquila y mata no sólo a los pequeños, sino a los grandes labradores. Para conseguir este resultado habría de bastar una ley que diese garantías al crédito agrícola y procurara que los préstamos del Banco de España y del Hipotecario alcanzaran a todas partes, que no quedase vinculado el crédito en personas que, acaso, toman el dinero al 6 por 100 para prestarlo después al 18 ó más, y que se simplificasen algún tanto las cortapisas que hoy ponen estos establecimientos al que demanda su auxilio.

Conveniente sería también el restablecimiento de los Positos, que tantas necesidades remediaron, hasta que se introdujo la inmoralidad y el compadrazgo en su administración, fomentando a la vez la formación de asociaciones entre propietarios y colonos para ampararse mutuamente en sus apuros pecuniarios. Con esto, y con rebajar la contribución territorial en una cantidad igual a la que produjese el impuesto sobre la renta, habrían dado los primeros pasos en pró de la producción agrícola, cuyo fin próximo presigamos, si con decidido empeño no se aplican los remedios que su estado de abatimiento reclama.

Sentadas estas bases, sería urgente y beneficioso aprobar con rapidez, los proyectos de canales de navegación y riego, que duermen el sueño de los justos en la Dirección de Obras públicas, ó en esas juntas consultivas que tan caras cuestan y tan pocas muestras dan de su actividad, impulsar la formación de empresas constructoras, subvencionándolas en la medida de su importancia; proteger la formación de asociaciones de regantes, tomando la pauta que nos ofrecen Valencia y Murcia; acometer la construcción de pantanos, como los de Lorca y Huesca, que se nutren con aguas lloradizas y prestan grandes servicios a los agricultores durante el estío, y hacer, en fin, cuanto posible sea y la ciencia aconseje, para que los ríos grandes y chicos que cruzan nuestro territorio en todas direcciones, no caminen desde su nacimiento hasta su

degemhocadura, sin beneficiar con sus aguas los valles que recorren, sin pagar a la agricultura el tributo que le deben y sin llevar el consuelo y la esperanza al pobre campesino, que ve agostarse sus sembrados en aquellas hermosas riberas y que mira perdido el fruto de tantos y tantos afanes, sin que le aguarda otra cosa que una cosecha de desengaños que maten sus ilusiones, aunque no quebranten su fe para lo porvenir.

La introducción del uso de máquinas agrícolas no ofrece tampoco dificultades invencibles, y son precisas, por lo menos, las que tienen por objeto sembrar y recolectar, por ser las que suponen un mayor ahorro de tiempo y de jornales. La desigualdad del terreno, la división de la propiedad y el alto precio no deben ser obstáculos, porque su aplicación se ha generalizado en comarcas de iguales condiciones a las nuestras, y pudiéramos citar muchas de Italia, Alemania, Francia y Bélgica, donde por medio de la asociación para la compra y el usufructo, se han llegado a obtener resultados positivos que han hecho posible la adquisición de la maquinaria, útil y barato su empleo, rápidas y perfectas las operaciones y más llevadera la faena.

Otras infinitas reformas caben, pero con las expuestas bastaría, si hubiera un Gobierno capaz de realizarlas, para que brillara a la altura que debe estar nuestra industria agrícola, base de prosperidad y riqueza de toda nación civilizada.

APUNTES CIENTIFICOS

EL ESPEJISMO

De todos los fenómenos físicos, de los brillantes de la Naturaleza, de los que causan más admiración al filósofo y al ignorante, al versado en las ciencias como al simple aficionado, ninguno llama quizá la atención como el *espejismo*.

Conocido desde la más remota antigüedad, explicado de mil maneras distintas, ora por la intervención de espíritus angélicos, ora por misteriosas influencias, tuvo su verdadero intérprete en Monge, uno de los sabios que acompañaron a Napoleón al territorio edificado ardiente del Egipto.

El *espejo ó miraj*, como también se denomina, es un fenómeno óptico tan curioso como sencillo. Consiste en la reproducción luminosa de objetos lejanos, unas veces en las regiones elevadas de la atmósfera y otras sobre el propio terreno que ocupa el observador, pero reproducción exacta, retrato fiel de terrenos y paisajes con todos los detalles necesarios para satisfacer al curioso.

De las explicaciones de Monge y confirmadas por las leyes de la óptica, se necesita para producirse el fenómeno, que las capas de aire próximas a la tierra varíen de densidad por la temperatura, por la acción de los rayos del sol.

Al partir un rayo luminoso de un objeto cualquiera, es evidente que irá refractándose y alejándose de las normales, tendiendo a ponerse horizontal de de al momento que atraviesa medios más refringentes. Así observamos que un bastón sumergido en el agua parece quebrado formando un ángulo y una moneda en sitio distinto de donde realmente está colocada.

Al atravesar las capas el rayo luminoso, tal podrá ser su inclinación que forme con la normal un ángulo mayor que el límite; en este caso la luz se reflejará hacia arriba, siguiendo una marcha ó dirección más ó menos simétrica con la descrita al descender. En los ardientes territorios del África, en los desiertos de la misma, el fenómeno es más perceptible, motivado por la temperatura elevada de las arenas que calientan el aire, haciéndole ascender y ocupar capas superiores.

Otras veces el fenómeno singular, resulta inverídico y percíbese en este caso dos imágenes directas: una real y otra virtual, que se presenta como situada en las regiones de la atmósfera.

Las caravanas que venen obligadas a atravesar los prolongados desiertos, ya para sostener su comercio ó para asuntos de otra índole, sufren terribles desengaños y decepciones sin cuento.

Abrumados por el calor, extenuados de fatiga, exasperados por la falta de agua, la buscan con el ansia terrible y el deseo natural. Bien pronto anuncia el guía el anhelado oasis, y entonces movidos todos por instinto irresistible, por la fuerza de la conservación, avanzan con más vigor. Pero en seguida reconocen el desengaño, llegan al sitio buscado, y no encontrando el oasis sufren y maldicen de su desgracia. Toda fue ilusión, todo efecto del *espejismo*; el sol desaparece por el horizonte y con él la esperanza, hasta que al cabo de dos ó más días perciben el sitio verdadero, el real, el auténtico.

El fenómeno se presenta de igual modo en el mar. En el intermedio de la noche, el agua enfríase menos que el aire y las capas de éste, se calientan por contacto, varía la densidad, y desde este instante percíbese el *miraj*.

En los puertos del Egipto donde fondea el correo de Malta, véase con frecuencia el vapor antes del día designado. Los paños, la cubierta, la proa y los más pequeños detalles se retratan a la vista de todos. La animación, el trabajo, las idas y venidas de unos, la alegría de los otros interesados más y más, se nota desde el primer momento... Pero bien pronto conviértese en tristeza, porque el buque desaparece por completo. Hay quien opina que un naufragio terrible ha sido la causa, otros dan versiones de fudde distinta, sin acertar a explicarse lo ocurrido sin comprenderlo poco ni mucho... Al poco tiempo cuando menos lo piensan, cuando quizá se preparan a visitar el teatro de la catástrofe, se presenta de improviso llevando la tranquilidad a los corazones.

Algunas veces el *miraj* se dibuja en el cielo, otras el panorama asombrado de ver los escudras ejecutando idénticas maniobras y con idénticos buques, llevando la estupefacción al ánimo de las gentes.

Los absurdos rumores del *buque fantasma*, las tradiciones de todo género hechas sobre leyendas tan antiguas, no tienen otra causa que el fenómeno físico y luminoso, explicado ya como otros muchos.

Pero no por eso dejan de tener gracia. El vigía percibe a poca distancia un barco igual al suyo, con la misma arboladura y cubierta, exacto peñacho de humo, y velocidad al parecer idénticas. Los dos buques llevan el mismo rumbo y se penetran con choques terribles.

Las escenas espantosas a que da lugar, en momento apenas perceptible, calmanse, desaparecen, no llegan al final, a su desenlace, porque el buque contrario ha desaparecido también, y con él todo temor de indicios de desolación ó haca-tombe.

La escuadra inglesa del Mediterráneo observó hecho parecido en el año 1854. Los buques se dibujaron con los detalles menores, siendo un fenómeno curiosísimo y completo, de época en las observaciones.

Por fortuna, la ciencia todo lo ha aclarado,

desterrando las supersticiones mil que existían, y las absurdas tradiciones de la ignorancia.

ENRIQUE PARABEDA Y ALAMINOS.

SOBRE HIGIENE

Hoy día en que los médicos y no médicos se ocupan con justísima razón del estudio de cuanto a higiene pertenece; hoy en que los Gobiernos asesorados por quien debe y puede prestar, aunque sea muchas veces sólo en apariencia, oídos y atención a las reglas que dicta esa razón tan importante de la medicina; bueno será descubrir cuantos puntos vulnerables, cuantos huecos existen en las costumbres de nuestra sociedad; y no hay duda que no deja de serlo, y más de lo que a primera vista puede parecer, la costumbre que motiva estas líneas.

Nos referimos al hecho de enterrar las paredes del cuarto del cadáver, lo cual puede ser en justa razón, un foco y no pequeño de infección, pues sirven los mismos trapos para cuantas cosas se presentan, sin que preceda muchas veces ni el aireo, y nunca el lavado y desinfección.

Costumbre es esta arraigada al extremo de que lo exige la sociedad a las clases acomodadas y médicas; pero que debe desterrarse, no poco a poco cual otras muchas, sino de una vez, por sería y severa orden y con vigilancia y castigo al que a ella faltare.

No es preciso esforzarse para hacer patente lo indicado, pues basta al más lego en medicina, reflexionar por un momento para persuadirse del contagio de que pueden ser transmisores esos harapos que igual sirven para inútil y mal entendido adorno del local donde yace la víctima tifóidea, variolosa ó del fallecido por una grave enfermedad.

En buena hora, y amantes siempre de la libertad individual, entuete quien quiera con ricos ó pobres tapices el cuarto fúnebre; pero dictan una ley para que la autoridad se incaute luego de ellos y los quemé en cada caso, pues no sólo se trata del contagio de una familia, sino que de la sociedad en general, que inocente y sólo por quemar incienso a la ridiculez moda y a la vanidad, abre su camino, y seguro las más de las veces, a la infección, y se convierten tales harapos en llamativo para nuevas víctimas.

EXPOSICIÓN CANINA

Antesayer se inauguró en los Jardines del Buen Retiro la Exposición canina, que es, a juicio de los aficionados, mucho más notable aún que la del año anterior.

Ya desde que se entra se nota en distintos puestos la presencia de los objetos que más directamente se relacionan con el concurso que allí se celebra.

La notable colección de perros que en esta Exposición figuran pasa de 200 en número, y se divide en tres secciones: perros de caza, perros de lujo y perros de defensa.

Entre los primeros deben mencionarse: «The» pachón navarro, de D. Rafael Sarthou; «Pipi» de D. Gabino Stuyck; «Pol» pachón navarro también, de D. L. García Ortega; «Patti» y «César» perdigueros, de D. Pedro Fernández Durán, procedentes de la perrera de Carlos III; «Farsa» y «Maitka» bracones anglo-alemanes, de la Junta organizadora; «Giutti» y «Tita» pointers, de don Leopoldo Torru; «Tony» y «Lumy» grandes pointers, del Duque de Prim; «Pipo» bracon francés, del citado Sr. Durán; «Bob» «Mirza» y «Ketty» epagneul y settergordons, de la Junta; «Mascota» setter, de D. Tomás Perinat; «Yera» setter-labrador, de D. Luis de Ardanaz; «Lucero» galgo español, de los Sres. de Moreno; varios galgos ingleses, entre ellos «Eduardo» y «Seguro», del Vizconde de Irueste y D. Eduardo de Olea; «Weiss» galgo alemán, de la Junta, y «Jenny» y «Patti» del Conde de Mejorada.

En la sección de perros de lujo, donde hay verdaderas preciosidades, que es la favorita de las señoras, y donde se ven los tipos más deliciosos de impertinencia, mal genio y mimo, sobresalen «Chiquicuilis», del Sr. Bermujillo, que parece un pensapapeles; «Emir», del Sr. García, blanco y menudito, con un talle como una damisela presumida; «Tokio», kingcharles muy gracioso, de la señora de la Rosa Barretto; «Joe, skye-terrier», del doctor Ofghlande; «White», americano, de D. Luis Alfonso; «Moltka», ratonero, de D. Gonzalo Luque; «Foca», que tiene cara de idem realmente, de D. Miguel Rovira; «Tato», terrier, del Sr. Beltrán de Lis; «Pamplina y Pío», fox-terrier, de D. Juan Riano; «Canuto», de aguas, del marqués de Miravalles; «Diana» idem, de D. Federico Tamayo; «Sansón y Batilla», idem, de la Junta; «Caary, Thor, Sadi y Sultán», grandes y hermosos dachshund, del señor conde de Mejorada los dos primeros, de D. Gregorio Fernández el tercero, y del marqués de Valdeiglesias el cuarto; «Lea», magnífico dogo de Uim, de don Manuel Herrero; «César», dogo germano, de don Salvador Soriano; «Luna y Effendi», lebreles de la Mesopotamia, de don Cesáreo Aragón, y «León», Terranova, de D. Pedro Aguilar.

En la sección de perros de defensa son de notar tres mastines de ganado del marqués de la Conquista, de la famosa casta de los del Principado de la Paz, y «César», mastin alemán, que con otros, ha traído la Junta para la venta.

Durante los días que dure la Exposición tocará todas las tardes una banda de música en la tribuna destinada al efecto en el centro de los Jardines, adonde es seguro que acudirán la buena sociedad madrileña, que tiene con este motivo ocasión de admirar los mejores ejemplares de perros que existen en España.

FRAGMENTOS

—Me aborrecerá— preguntó Luis en el colmo de la desesperación, a aquella mujer que lo fascinaba.

—No,—contestó Tula,—pero no puedo quererte como tú dices que me quieres. El cariño de la locura, no lo siento. Tú eres pobre, honrado, sí, pero con tu honradez no me bastaría. Necesito brillar, vivir en ese mundo de goces que dicen que existe. ¿Puedes tú llevarme hasta donde mis ojos, lágrimas que al rodar abrasaron sus mejillas.

—Entonces,—replicó Tula,—terminemos; y tú

encontrarás otra que se conforme con lo que a mí me ofrece y no acepto.

—Adios, y Dios te proteja—repuso Luis entre balbuciente y desesperado, y se alejó.

Los dos amantes se separaron. El, con el amargo dolor de los celos, en el alma; ella, sonriendo ante las ilusiones que albergaba en su cerebro.

Luis no olvidó jamás a la que fue su primer amor; pero procuró huir de todos aquellos sitios en que pudiera tropezar con ella.

Pasaron seis años. Un día que Luis, loco, desesperado, paseaba por las soledades del campo, buscando alivio a sus crueles penas, de una casita que más parecía un nido de amorosa de los dioses que mansión de los vivos, cogida del brazo de un hombre, a quien con coquetería acariciaba en sus voluptuosos ademanes.

Aquella mujer era Tula. Aquella mujer que seis años antes al olvidarlo, con sus desdenes la había trazado un camino espinoso de espinas, se presentaba a sus ojos para volver a abrir una herida que, aunque cicatrizada, había sido a fuerza de dolores y sufrimientos.

Luis lanzó un ahogado grito, y quiso salir al encuentro de la ingrata; pero ésta, que se había apercibido de la presencia de un hombre, sin fijar la vista en él, había hecho seguir a su amante un camino distinto, alejándose en vez de acercarse a aquel hombre, a quien había reconocido desde el primer momento.

Tula había conseguido parte de sus soñadas aspiraciones. Tenía carruajes, criados, ricos vestidos y cuanto su fantasía pudiera soñar.

Tula era la querida de un hombre inmediatamente rico.

Pasaron cuatro años. Los curiosos que visitaban a los enfermos, se fijaban en la enferma número 46 de la sala de San Lázaro, en el hospital de Incurables, y apreciaban en aquellas demarcadas facciones, rasgos de belleza, no destruídos aún por la lepra.

La edad de la enferma se podía saber en la tablilla, así como el nombre; y únicamente fijándose en estos detalles, el que tanta curiosidad leía: Tula X., edad 26 años.—Incurable.

Era el día de la comunión de los enfermos. La gente se agolpaba por penetrar en el santo asilo de la Caridad.

Un hombre joven, acompañado de una mujer joven y bella y llevando una hermosa niña de la mano, penetraron en la sala de San Lázaro, no con curiosidad, sino por visitar y consolar a aquellos desgraciados, a quienes nada podía arrancar de las garras de la muerte.

La enferma número 46, al ver al hombre quiso incorporarse y llamarle; pero su voz apagada por el mal, no salió de su garganta. Hizo un supremo esfuerzo y consiguió llamar la atención de la niña, que se acercó y depositó una peseta en manos de la enferma, haciendo con ella lo que con otros que había socorrido.

Por último, consiguió que se acercase aquel hombre, que no la conocía; la miró con curiosidad, y pudo entender que la enferma con acento apagado decía:

—¡Perdón! ¡perdón!

No entiendo por qué. La enferma le señaló la tablilla indicándole que la leyera.

Un rugido ahogado salió del pecho de aquel hombre, que estrechó entre sus brazos a la enferma ante la estupefacción de todos los que lo observaban.

Luis, que era de quien tratamos, había recogido el último suspiro de Tula.

Tula había muerto en aquel instante, y había sido perdonada por aquel mismo hombre a quien tan desgraciado había hecho diez años atrás, que obtuvo al ingresar en la sala de San Lázaro del hospital de Incurables.

El carro de los muertos sacó al día siguiente los cadáveres de los fallecidos aquel día, y entre los que fueron a la fosa común cayó envuelto el cadáver de Tula, como uno de tantos desgraciados de los que viven, sin más ideal que el vicio y los placeres, y mueren en el olvido.

Luis lloró mucho la muerte de Tula; pero vivió tranquilo a pesar que de vez en cuando exclamaba: —¡Pobre Tula!

PINTURA Y ESCULTURA

En París ó Londres sería una vejez.

En Madrid es una novedad asombrosa celebrar una Exposición independiente, en la cual el arte camina sin tutores oficiales ni andadores del Ministerio de Fomento; una Exposición en que no hay premios ni medallas ni recomendaciones del personaje A ó el majadero B; una Exposición en que el aplauso ó la censura caen sobre quien la merece, sin protecciones ni distinciones.

El Círculo de Bellas Artes ha lanzado el grito de libertad; y los jóvenes entusiastas que forman ese notable Círculo han acudido, pertrechados de lienzos y esculturas, al palacio de cristal del Retiro.

El arte debe ser cosa sagrada, íntima y grandiosa; manejar delicado, inaccesible para paladares groseros ó bárbaros gustadores.

La lucha por la gloria, por la vanidad, por cualquiera de los sentimientos que mueven al artista y le arman de todas armas, debe ser el móvil que guie la inspiración, y no la intriga, el maquinavelismo ó la adulación. Cuanta más concurrencia haya, cuanto más se encienda la batalla de las ideas, mayor será el número de combatientes que acudirán a uno y otro campo adiestrados de victoria, ávidos de celebrar el laurel de la gloria. Escuelas, tendencias, maneras, temperamentos, personalidades, extravagancias, hasta locuras, todo debe luchar en el combate de la originalidad, y el talento sobre la rutina. Puertrabaja, trazar de antemano la senda por la cual han de llegar al premio estados de pies y manos los artistas, es matar el arte.

¡Adelante, pues, jóvenes artistas! Ese es el camino.

El Círculo de Bellas Artes inaugura el gran monumento a la verdad.

Cinco cosas debe hacer, en nuestro concepto, para coronar la obra de redención.

Primera: No pensar jamás en premios ni en recompensas.

Segunda: Animar a los talentos originales, que no faltan en España, y buscar, más que muchos cuadros, pocas ó muchas personas buenas.

Tercera: Admitir todos, absolutamente todos los cuadros, para evitar los errores de la justicia artística-oficial.

El público se encargará de rechazar lo malo y vomitar lo repugnante.

Cuarta: Celebrar con la mayor frecuencia posible exposiciones de un número limitado de artistas, de reconocido mérito, veinte, y g., invi-

tando todos los años a tres ó cuatro pintores ó escultores extranjeros.

Quinta: Invitar a notabilidades musicales ó a personalidades más modestas, que en el local de la Exposición diernan a conocer la música moderna. Invitar, también a críticos de arte ó escritores, artistas de todo género, cómicos, cantantes, etc., etc., pues en esto no ay límite, para que diernan conferencias, lecturas dramáticas, conciertos, etc., buscando siempre la originalidad y novedad necesarias en una sociedad joven é independiente que marcha a la cabeza del arte.

En España hay críticos ó artistas que hoy viven alejados por falta de público, y que seguramente dirían cosas nuevas y curiosas de pintura ó literatura.

Bien se nos alcanza que los lectores consideraran esto un sueño más fantástico que las *Mil y una noches*.

Contestaremos que en Bélgica, país pequeñísimo en relación a España, el sueño se ha realizado, y con aplauso y gloria.

Hay allí muchas sociedades de este género: y g., *Les vingt* de Bruselas y otras, que reúnen artistas de todo género, pero buscando, sobre todo, la originalidad.

Esperamos mucho del Círculo de Bellas Artes, que no debe desanimarse por la frialdad con que asoga el público sus principios.

LOS MINISTROS EN ARANJUEZ

En el tren de las nueve y media de la mañana salieron anteayer para Aranjuez los Ministros con objeto de celebrar Consejo, presidido por la Reina.

En la estación de Aranjuez esperaban a sus compañeros, los Sres. Silveira y Duque de Tetuán.

Inmediatamente se dirigieron a Palacio, encontrando en el camino a pocos pasos de la estación a S. M. la Reina Regente, que sola y guiando un coche, parecía salir al encuentro.

Después de saludarla respetuosamente marcharon juntos hasta Palacio, donde ayerón Mis.

A las doce y media comenzó el almuerzo, que duró próximamente una hora, y a las dos de la tarde se reunieron los Ministros en Consejo, en las habitaciones que ocupa el Duque de Tetuán.

A propuesta del Sr. Villaverde, se acordó aconsejar a S. M. el indulto de la pena de muerte de cuatro reos; Vicente Gil Toran, Pantaleón González Escudé, Luciano Escudé Ramo y Carlos Escudé Gil, los dos primeros condenados por la Audiencia de Barcelona, y por la de Teruel los dos últimos.

Se dio cuenta también por el Ministro de Gracia y Justicia de un proyecto de Decreto sobre organización de la clase de escribanos actuarios, que fué aprobado.

El Ministro de la Guerra sometió a la aprobación de sus compañeros el proyecto de ley sobre indulto de prófugos y desertores, bajo la base de que vuelvan a las filas a cumplir el tiempo de servicio que les falte ó se rediman a metálico, con lo que se dió por terminado el Consejo.

Los teatros

Príncipe Alfonso

El elegante y hermoso teatro del paseo de Recoletos, sigue su brillantísima campaña artística, en medio de grandes ovaciones y con la asistencia de un público numerosísimo que lo constituye lo más distinguido y selecto de nuestra sociedad.

Entre las obras que más entusiasmos ha despertado, figura *Ida*, de Verdi, en la que la señora Carrera, raya a gran altura. No hay para que decir que el *Imagne Gouls*, el eminente maestro, dirige la orquesta, como él sabe hacerlo, de una manera incomparable.

¡Que siga el éxito!

Zarzuela

La preciosa obra *El rey que robó*, ha conseguido entusiasmar de tal manera al público de Madrid, que no hay seguramente un vecino de la coronada villa, que haya dejado de saborear las bellezas que encierra tan linda producción. Cada representación es un lleno completo.

Circo de Price

La desamación que se notaba el año pasado en este popular circo, ha desaparecido por completo.

Se debe este cambio, indudablemente, al acierto con que la nueva empresa ha reunido un grupo de artistas notabilísimos y excepcionales, que llaman extraordinariamente la atención del público.

La dirección del Circo de Price confiada a la fecunda iniciativa y talento del popular y distinguido amigo nuestro D. Antonio Pérez, es uno de los motivos que justifica la nueva fasa por que ha entrado el mencionado circo. La campaña de este año resulta muy espléndida y brillante.

Los concurrentes no cesan de aplaudir todas las noches las ingeniosidades de los *clowns* Papi y Tonino, como así el Sr. Aycaril en la exhibición de sus cuadros fantásticos mitológicos. Uno de éstos, *El triunfo de Galatea*, mereció muchos plácemes y entusiasmos por parte del auditorio.

No seguimos enumerando los intrépidos y arriategados ejercicios de otros artistas, porque basta con decir que todos son soberbios é inimitables.

Este circo se ve todas las noches lleno, y así seguirá hasta que termine la temporada.

Apolo

La notable compañía que viene actuando en este espacioso y elegante teatro, no puede estar descontenta del público, que en todas las obras del repertorio que viene representándose, tributa a sus artistas extraordinarios aplausos.

La ya popularísima obra *El Sr. Luis el tambor*, de Ricardo de la Vega y del inspirado Barbieri, tiene grandes atractivos, viéndose obligada la empresa de este teatro a representar dicha obra por partida doble.

Circo de Colón

El centro preferido de nuestro público para pasar una velada agradableísima, es sin disputa el elegante y popular circo de la plaza de Santa Bárbara.

No solo los días de moda, que son los miércoles, sino todas las noches, se ve al expresado circo una concurrencia tan distinguida y numerosa, que a veces concluyen con todos los billetes, quedándose muchos entusiastas de los espectáculos que allí se verifican sin poder adquirir localidades.

La compañía que en Colón viene funcionando es de la mejor que puede admirarse en Europa, constituyendo una novedad, que alcanza diariamente un éxito ruidoso, la pantomima acústica en la que hace prodigios la hermosa y bella artista Eida y sus compañeros, por la originalidad y rareza de sus trabajos.

En resumen: el Circo de Colón se hace hoy indispensable para el público de Madrid, que viene ofreciéndole su favor, como lo merece su distinguida empresa, por los esfuerzos y sacrificios que realiza para complacer a sus numerosos espectadores.

Ael que ya lo saben ustedes: al Circo de Colón.

Alhambra.

Muy pronto comenzará a funcionar este teatro con una compañía, en la que figuran artistas tan brillantes y conocidos, como la señorita Montes, el Sr. Riquelme, y otros actores esplendísimos de nuestro público.

Cuenta la empresa con obras muy notables de nuestros mejores autores.

Con estos alicientes, no puede por menos que prescribirse una campaña brillante a la nueva empresa.

Definitivamente la apertura del teatro de la Alhambra se verificará el jueves 21 del corriente, bajo la dirección del Sr. Riquelme y los maestros y directores concertadores D. Joaquín Viana y D. Luis Arnedo.

Serán días de moda los lunes y viernes, para los que se abre abono. Los precios serán los más baratos de los teatros de esta corte.

El espectáculo se dividirá en secciones.

En el circo de Parish tendrán lugar hoy domingo, dos variadísimas funciones, a las cuatro y media de la tarde y nueve de la noche. El programa de ambos espectáculos, que la empresa dedica a los forasteros, será en su mayoría cómico, figurando además los números más brillantes del repertorio con que cuenta la notable compañía del primer circo de España.

Se anuncia para la semana próxima el debut de nuevos artistas, que precedidos de gran fama vienen a reemplazar a los que han terminado su compromiso.

MESA REVUELTA

Cierra señorita quería aparentar instrucción, repitiendo en sociedad las frases de aquellas personas a quienes juzgaba de más talento y saber.

Un amigo de la casa, de vuelta de un viaje, se presentó a visitar a la familia de la tal señorita.

—¿Cómo estaba el camino? Le preguntó ella.

—Malo, muy malo, intransitable, contestó el viajero.

Pocos días después el joven cayó enferma, siendo necesario llamar al facultativo.

—¿Cómo está usted? le preguntó éste. Y la joven respondió sin vacilar:

—Mala, muy mala, intransitable.

—Muy mala, intransitable.

LOS MEJORES VINOS DE MESA

CARMEN, 10. AVANSAYS. CARMEN, 10

Esta casa tiene el honor de avisar á su numerosa clientela no se deje sorprender por los repartidores que, habiendo dejado de pertenecer á este Establecimiento, continúan ofreciendo vinos como procedentes de esta Casa.

Unico punto de venta: **CARMEN, 10 y SERRANO, 32**

Todos nuestros repartidores llevan en la gorra el nombre de la Casa.

CARMEN, 10 AVANSAYS CARMEN, 10

LUNA, 11 LA CONFIANZA LUNA, 11

GRAN EXPOSICION DE MUEBLES Y CAMAS

Este es el mejor establecimiento de muebles de Madrid y debe ser visitado por el público que desee surtirse, tanto de sillas modestas como de las más elegantes hasta hoy conocidas.

El surtido de camas y *somiers* es tan abundante y variado que, indudablemente, no hay quien pueda competir con esta casa.

En cuanto á lámparas, aparadores, espejos y demás enseres de mobiliario, hay una grandísima existencia, que de seguro el comprador ha de hallar donde escoger.

Los precios son mucho más baratos que cuantos pomposamente se anuncian en Madrid.

VENTAS AL CONTADO Y A CRÉDITO

FACILITANDO EL PAGO

LA VENUS SENSUAL

Obra necesaria é indispensable á los hombres y señoras casadas, por detallar la Fisiología é higiene del amor (físico). La acogida que han merecido todas las ediciones de la VENUS SENSUAL se comprenderá sobradamente con solo saber que contiene en sus páginas á más de las mil curiosidades y preceptos que todo hombre y señora casada debe conocer por estar relacionados á los actos más íntimos de la vida y de la fecundación (verdadera Fisiología é higiene del amor físico), enseñanzas y consejos para todos, ya que descubre y pinta con maestría y sinceridad causas ocultas, vicios especialísimos que corrompen y aniquilan la sociedad. Copiamos lo que en el prólogo de la obra dice el autor para que nadie pueda verse sorprendido por las extrañas

«La necesidad de que todos nos comprendan, que es lo que deseamos, nos obliga á usar mucha claridad en nuestras páginas, ahorrando tecnicismos, siempre empalagosos al profano, citas latinas y nombres griegos. Llamamos al pan, pan; á cada cosa por su nombre vulgar más conocido. Si algún timorato teme ruborizarse, no prosiga; nuestra leal advertencia llega á tiempo de detenerle etc.» Es, pues, la VENUS SENSUAL un libro honrado, á pesar de ser lo más claro que se ha escrito en tan escabrosos asuntos.

El ejemplar cuesta 5 pesetas en las principales librerías de España.

Se remite por correo bajo sobre y certificada, enviando cinco pesetas en sellos ó libranza á D. L. Casado. Apartado, núm. 8, Madrid. Se envían gratis prospectos detallando el texto.

CORONAS MARCA G. KUHN.-CRUZ, 42.-EXPOSICIÓN EN CINCO SALONES

La fabricación de coronas de esta Casa, montada en grande escala, arroja un 25 por 100 de economía sobre las funerarias.

Primer y sorprendente surtido en plantas de Salón, Armaduras de capotas á peseta; plumas de fantasía, penachos y amazonas, azabache; escogidos modelos de ramos para altar á precios sin competencia.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA MES DE MAYO

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—El 10 de Cádiz vapor «Alfonso XIII.» para Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 20 de Santander, vapor «Reina María Cristina.» para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz. — El 30 de Cádiz vapor «Buenos Aires.» para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
Línea de Colón.—El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo vapor «España.» para Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, La Guayra, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena y Colón.
Línea de Filipinas.—El 1.º de Barcelona vapor «Isla de Panay.» para Port Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila, y el 29 vapor «Isla de Luzón.»
Línea de Buenos Aires.—El 1.º de Cádiz vapor «Cataluña» para Santa Cruz, de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires
SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—El 18 de Barcelona vapor «Rabat.» para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazag y Mogador.
Servicio de Tánger.—De Cádiz par. Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados vapor «Tánger.»
Para más informes, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10, Madrid.